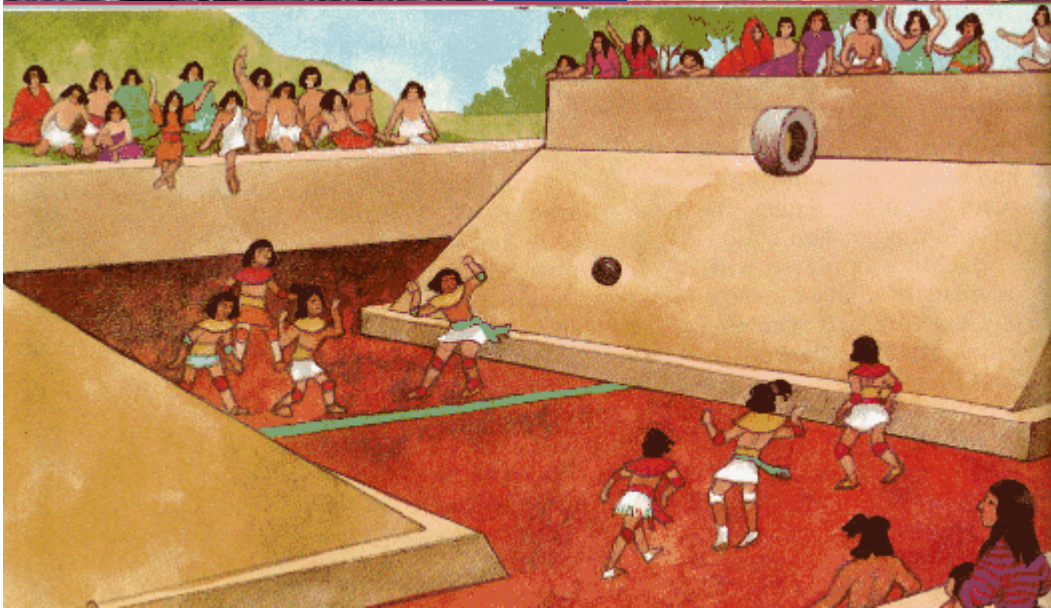


ORIGEN BALONCESTO



El tlachtli (Zona de México)

Se ha descubierto que desde la época precolombina existían en el territorio de América distintas prácticas deportivas, estrechamente ligadas a los oficios religiosos unas; otras más unidas a las condiciones materiales de vida y a las exigencias de destreza física que ellas imponían al hombre, entre que las que la caza y las prácticas guerreras resultaban las más importantes.

El pokyah y el tlachtli aztecas, el baggataway de las tribus meridionales del actual Canadá, también jugado por los iroqueses y cheroques norteamericanos, el gomahcari de los tamaras mexicanos, la balseña hasta hoy practicada por tribus panameñas, el Pali-Kuden y el loncotun araucanos, la Chahuasiña del imperio incaico, constituyen algunas de las más importantes expresiones deportivas de los indígenas, que en ciertos casos, influyeron sobre los juegos de las civilizaciones conquistadoras.

Uno de los más conocidos por haber continuado jugándose en una versión moderna en México hasta la actualidad, es el tlachtli, consistente en un juego de pelota practicado por las antiguas civilizaciones precolombinas en la zona de México.

En sus orígenes era cruento, pero con el tiempo fue evolucionando, y se convirtió en un deporte lúdico de equipos que se enfrentan. En la antigüedad (se supone que se comenzó a practicar alrededor del 3.500 antes de Cristo) se realizaba con un sentido ritual y religioso y los perdedores eran decapitados, pues el juego servía para conocer el designio de los dioses.

La denominación de este juego varía de acuerdo con la lengua aborigen que lo nombra: en nahuatl es tlachtli; en zapoteca es teladzí y en maya es pok-ta-pok. Los campos de juego se construían cercanos a los templos, y los arqueólogos han investigado construcciones de campos de juego ya en el 1500 antes de Cristo. Uno de los más importantes y conservado es el que construyeron los mayas en Chichén-Itzá. Consistía en una superficie rectangular limitada por muros verticales, y en el centro los jugadores colocaban un aro de piedra por el que se intentaba introducir la pelota. Ésta se fabricaba de goma o látex que extraían de distintos árboles, y era de unos 12 centímetros de diámetro.

Los equipos -según grabados encontrados- variaban entre dos, cuatro, cinco o seis integrantes. A veces lucían atavíos majestuosos, otras veces usaban taparrabos, con cinturones de cuero, y protectores en las piernas. Quien lograba introducir la pelota por el anillo central, ganaba inmediatamente el juego. Pero a la vez se puntuaba por los toques y rebotes de la pelota en las partes no autorizadas del cuerpo del adversario, por lo que se debían proteger muslos, caderas, rodillas. Se jugaba usando un guante.

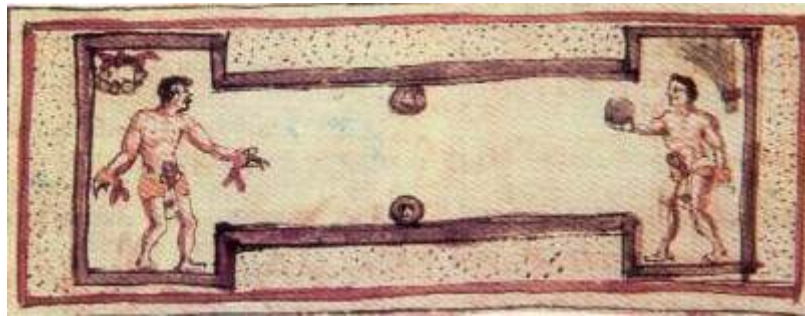
El juego fue prohibido por los conquistadores españoles porque exaltaba las divinidades indígenas.



Marcados en piedra, encontrado en La Esperanza, en las cercanías de la ciudad maya clásica de Chinkultic (Chiapas). En la parte central se observa un jugador ataviado con un cinturón, rodilleras, coderas y un gran tocado mientras golpea a una pelota.

LOS JUEGOS

Los rituales tenían inmensa importancia en las sociedades prehispánicas y los juegos formaban parte de esos rituales, especialmente el tlachtli, antepasado de nuestro baloncesto.



Atlas de Durán

I - El juego de pelota o " Tlachtli "

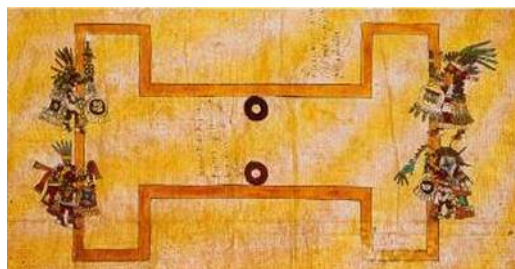
El juego de pelota, el Tachtli, se jugaba en un patio que tenía forma de " H " acostada. A ambos lados del travesaño de la " H " se extendían los muros y en el medio de cada uno se insertaba verticalmente un anillo de piedra o de madera, a diferencia de la posición horizontal del aro en el juego del baloncesto que hoy conocemos.



Juego de pelota o tlachtli de Montealbán, México

Los jugadores trataban de pasar a través de este anillo una pelota de hule macizo, a la cual sólo le podían pegar con los codos, las caderas o las piernas. Habría otros métodos

de señalar los puntos además del antes mencionado, pues éstos, naturalmente, raras veces se lograban ; cuando tal sucedía los jugadores y sus partidarios tenían el derecho de despojar de sus ropas a los contrarios.



Códice Borbónico

II - Los que perdían el partido eran decapitados.

Este deporte se jugaba por todas partes, pues se han encontrado lugares donde se practicaba desde la república de Honduras con el sitio prehispánico de Copán hasta el sudeste de Arizona ; y tiene un interés especial para todos nosotros porque la primera descripción del hule, fue hecha cuando Oviedo escribió en el siglo XVI acerca del juego y de la pelota que se empleaba en sus prácticas.



Códice Borgia

Como todos los juegos de los Aztecas, el Tlachtli tenía una dimensión simbólica: el campo representaba el mundo y la pelota el sol o la luna.